
Plan 1988

**DIOCESIS
DE TALCA
Y
EL DESAFIO
PASTORAL
DEL FUTURO**

Talca, 1 de Marzo, 1988

PLAN 1988

**DIOCESIS DE TALCA
Y EL DESAFIO
PASTORAL DEL FUTURO**

Talca, 1 de Marzo de 1988

Queridos cristianos:

A. El desafío pastoral del futuro.

La misión permanente y esencial de la Iglesia es Evangelizar y en especial evangelizar la Cultura.

Es urgente en nuestra Diócesis continuar la búsqueda de una renovación pastoral que de respuesta a los grandes problemas de la Evangelización. El país, también nuestra Diócesis está viviendo transformaciones profundas. Basta pensar en los cambios que se están produciendo en el campo de la Educación, la Producción frutícola la Salud, etc. ... Son cambios que van transformando la mentalidad y el estilo de vida de las personas. En el fondo son cambios culturales que exigen nuevas respuestas a nuestro quehacer evangelizador.

En este desafío de Evangelizar la cultura emergente debemos prestar especial atención a la unión entre Evangelización y Sacramentación.

La Evangelización no puede estar separada de los sacramentos y viceversa, el sacramento no puede ser ajeno a la vida. La vida sacramental es un aspecto de la Evangelización, el aspecto simbólico ritual que es expresión de toda una vida y de una palabra. Es la vida y la palabra hecha gesto. Este gesto aislado de sus raíces, de la vida, no tiene consistencia, es un gesto vacío, estéril. Se transforma entonces en requisito jurídico o en "una ceremonia" y entonces ya no hablamos de vivir sino de "cumplir"; ¡y cuánto se podría decir de esta penosa realidad! Al levantar nuestros ojos y mirar a Jesús descubrimos que Jesús vive la Evangelización como una unidad, en un proceso de vida. Vivir un sacramento supone reconocer la iniciativa amorosa de Dios que se abre, se ofrece, se comunica al hombre. Supone también una respuesta libre, responsable y al mismo tiempo comunitaria del hombre.

Queridos sacerdotes, religiosos-as, laicos que trabajan en pastoral, este doble desafío: el de Evangelizar la cultura y el de unir Evangelización y sacramento es una realidad que no podemos ignorar y es un pecado grave de omisión no abordarlo. Les pido que intentemos con honestidad la renovación de la tarea pas-

toral, con perspectivas nuevas, con realismo, sabiendo que contamos con la luz del Espíritu Santo y que nos estamos jugando el futuro de la Iglesia. No podemos seguir repitiendo lo que fue apropiado para otra etapa de nuestra historia. Dios nos pide creatividad, abertura y buena voluntad.

Leí el siguiente pensamiento "¿Qué quedará de mis viajes cuando el tiempo absorba mis talentos y me encuentre anciano con las piernas arqueadas en la tierra del pasado?. No los pueblos con sus ojos cerrados. No la tierra, ni los árboles o el pasto. ¡Recordaré los rostros!. Los rostros de la gente, sin nombre. Puesto que en sus ojos silenciosos cantan más poemas que en los míos".

Los rostros nos exigen una respuesta ahora, y no para pasado mañana. Los rostros vivientes de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, los rostros de los jóvenes desorientados, nos están pidiendo una respuesta actual y no especulaciones abstractas. No podemos seguir indefinidamente en reuniones y en conversaciones sobre la necesidad de repensar la tarea pastoral. Es demasiado grande el riesgo de defraudar a tantos rostros, conocidos o anónimos, en los cuales está reflejado el rostro de Jesús.

Basta pensar, que puede suceder al modificarse el sistema que rige al país.

La Iglesia debe mirar mucho más allá de un régimen determinado o de un plebiscito.

Le pido al Señor que tengamos visión, lucidez y generosidad para responder en verdad y en justicia a lo que pide el futuro y los rostros sin nombre del mañana y los ojos silenciosos que tal vez aún no han nacido, pero que constituyen el futuro.

Junto a este esfuerzo de renovación pastoral en profundidad y a largo plazo, quiero exponerles algunas orientaciones específicas para este año pastoral 1988. A este respecto, veo importante que este año lo vivamos en continuidad con las orientaciones que nos dimos en los años recién pasados.

B. Años 1986 – 1987

En Marzo de 1986 se publicó un documento llamado: "Reafirmando nuestra Pastoral Diocesana". Allí decíamos: "Nos proponemos avanzar en tres aspectos fundamentales:

Formación; debemos profundizar la identidad cristiana, en especial el laico inserto en el mundo, asumiendo el estilo de Jesús.

Compromisos de las comunidades; lograr que las comunidades adquirieran un mayor compromiso de Evangelización y transformación de la vida en el sector, centrada en la familia, la juventud, las organizaciones sociales y políticas.

Organización; fortalecer los consejos de las comunidades cristianas y crear los consejos de CEB donde no los hay, a nivel de comunidad local y de zona.

En Marzo de 1987 decidimos acentuar algunos aspectos que también conviene recordar, dijimos entonces:

a) Es urgente descubrir o reafirmar la vida nueva, esa vida en el amor a Dios y al prójimo que propone Jesucristo y la Iglesia.

b) Desarrollar más intensamente una vida guiada por la fuerza y la inspiración del Espíritu Santo.

c) Dar mayor unidad y cohesión al quehacer pastoral de la Diócesis.

d) Fomentar la vocación y el compromiso específico del laico.

En cuanto al compromiso de la comunidad propusimos hacer conciencia sobre la apatía, la pasividad y la falta de autovaloración para promover una mayor participación; también señalamos la importancia de ayudar a descubrir y valorar la proyección social del Evangelio.

En lo que respecta a Organización se indicó la importancia de profundizar el rol de los consejos y sus integrantes.

C. 1988.

Este año 1988 vemos necesario continuar en la misma línea de los años anteriores y a la vez acoger los desafíos que la realidad del país y de nuestras comunidades nos presentarán este año.

Con este fin, este año, de acuerdo con la jornada de Vilches, se propone **centrar el trabajo en:**

a) En la línea de Formación de personas y de comunidades queremos hacer un decidido y común esfuerzo por afirmar la PRIMACIA DE CRISTO EN TODO.

Se trata de fortalecer nuestra adhesión fundamental al Señor y a la Iglesia y de enfrentar los conflictos y tensiones propios del tiempo que viene en una actitud de fe y comunión que trasciende las ideologías, las pasiones, el sectarismo y la violencia. "Dime que cristología tienes y te diré quién eres" escribía un teólogo hace algunos años.

Se trata de que Jesús sea el Único Maestro y que El sea nuestra fuerza y nuestra base fundamental.

Si El no es alguien y sólo una idea o un recuerdo del pasado no hay verdadera fe.

No nos engañemos creyendo tener fe cuando hay prácticas religiosas, porque si Jesús no está animando toda la vida y es un gran ausente todo lo que hagamos no tiene sentido.

Esta decisión de afirmar la primacía de Cristo en todo se refiere a las comunidades cristianas, o a la pastoral juvenil, a la catequesis y a todo el quehacer diocesano.

Es necesario trabajar desde Jesús y todo debe ser por El y con El y así todo será orientado hacia el Padre y guiados por el Espíritu Santo.

En esta primacía de Cristo nos hemos propuesto también hacer un especial esfuerzo de Educación cívica que ayude a los cristianos a asumir sus responsabilidades desde actitudes realmente evangélicas.

b) En la línea de Organización, queremos avanzar en crear y fortalecer los Consejos de CEB en todos los niveles: Base, Parroquias, Zonas, Diócesis. Como se celebran los 20 años de la CEB en Chile nos ha parecido conveniente reformular el Deber de las Comunidades y explicitar lo que significa la pastoral de las comunidades en la Diócesis, sus prioridades y su relación con otras actividades y movimientos de Iglesia.

A nivel de la pastoral general se ve necesario avanzar en la integración y coordinación de la pastoral Diocesana y mejorar la integración y participación del Personal consagrado en la reflexión pastoral de la Diócesis y hacer mayores esfuerzos de formación y acompañamiento al laicado. Es necesario que todo el esfuerzo pastoral se centre en las CEB, territoriales y ambientales.

Sería un error abrir otros frentes, que dispersan fuerzas y crean confusión.

Las acentuaciones propias de los movimientos deben ser integradas en las CEB y se invita a cada

movimiento reconocido y apoyado por Diócesis a enriquecer con sus carismas específicos a las comunidades cristianas. Su aporte debe ser enriquecedor para la Iglesia y no puede tratarse de crear un monopolio de movimientos excluyentes o malamente selectivos. De hecho existen buenos testimonios de movimientos que se han integrado en las comunidades y en la vida diocesana en forma real y en plena comunión con toda la iglesia diocesana.

c) Pasos concretos:

1. La Vicaría Pastoral tendrá el encargo de elaborar el material de reflexión para las CEB en la línea antes señalada.

2. Para la Educación Cívica se ha constituido como comisión orientadora de este trabajo en la Diócesis.

3. Cada zona ha tomado el compromiso de impulsar los acuerdos de Vilches 88 en sus respectivos lugares y es de desear que, después de Semana Santa, cada parroquia dé a conocer la celebración de los 20 años de la CEB en Chile.

4. La Vicaría Pastoral enviará una consulta sobre el Deber Ser de las Comunidades de Base a toda la Diócesis a más tardar en Septiembre.

5. La Vicaría de Pastoral propondrá mecanismos de avance en la línea de explicitar lo que significa optar por una pastoral de Comunidades en la Diócesis y de mejorar la integración y participación del personal consagrado en la reflexión pastoral de la Diócesis.

Que la Virgen María nos ayude a vivir con alegría la Resurrección de Cristo y que el apoyo del Obispo Auxiliar sea un motivo de esperanza y de alegría para todos.

El ha llegado con una inmensa buena voluntad y espero que todos sepamos darle cariño y amistad.

Cordialmente,

† CARLOS GONZALEZ C.

Obispo de Talca

4. La Vicaría Pastoral enviará una consulta sobre el Deber Ser de las Comunidades de Base a toda la Diócesis a más tardar en Septiembre.

5. La Vicaría de Pastoral propondrá medidas de apoyo en la línea de explicitar lo que significa optar por una pastoral de Comunidades en la Diócesis y de mejorar la integración y participación del personal asignado en la reflexión pastoral de la Diócesis.

Que la Virgen María nos ayude a vivir con alegría la Resurrección de Cristo y que el apoyo del Obispo Auxiliar sea un motivo de esperanza y de alegría para todos.

El ha llegado con una inmensa buena voluntad y espero que todos sepamos darle cariño y amistad.

Cardialmente,

• CARLOS GONZALEZ E

Obispo de Talca